



Isabel Zendal

200 años para conocer su legado: La primera enfermera de la historia en misión internacional

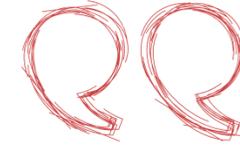
Desde el puerto de A Coruña zarpó María Pita, una mujer fuerte con huesos de madera que transportaba 22 niños y niñas en su vientre y un tesoro rumbo a América. Allí les esperaba el ángel de la muerte, Viruela la llamaban.

Aquel ser no era un mensajero divino, ni celestial. Había herido de muerte al Imperio Inca y diezmado al pueblo azteca. Frente a aquel monstruo moteado, un arma infantil navegaba desde España por el Atlántico. A aquella fortuna la protegieron solo unas manos: Isabel Zendal fue la guardiana de la salud en esos mares turbulentos y tierras desconocidas, custodió la llave de la cadena de vacunación que 22 niñas y niños expósitos portaban en su propio cuerpo.

¡Tierra a la vista! - cantó el marinero. Isabel fue la sirena de proa que amparó aquella corbeta que ahora pisaba puerto.

“Sacrificio sin esperar gloria” es el lema que luce ahora la Escuela de Enfermería de Puebla, México, en su honor. Después de vacunar a 250 mil personas directamente... otra mujer que se sacrifica para quedar en el olvido.





Florence Nightingale

Un ángel guardián en la Guerra de Crimea: la dama de la lámpara

El uniforme, mojado de barro y sangre, se pegaba a su piel.

Las moscas acudían al olor de la carne quemada, y las heridas se curaban con paños sucios y aguardiente.

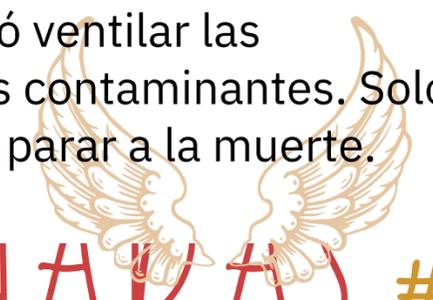
No estaba soñando. Sus ojos, empañados por la fiebre y la fatiga, conseguían reconocer una tenue luz al final de la sala.

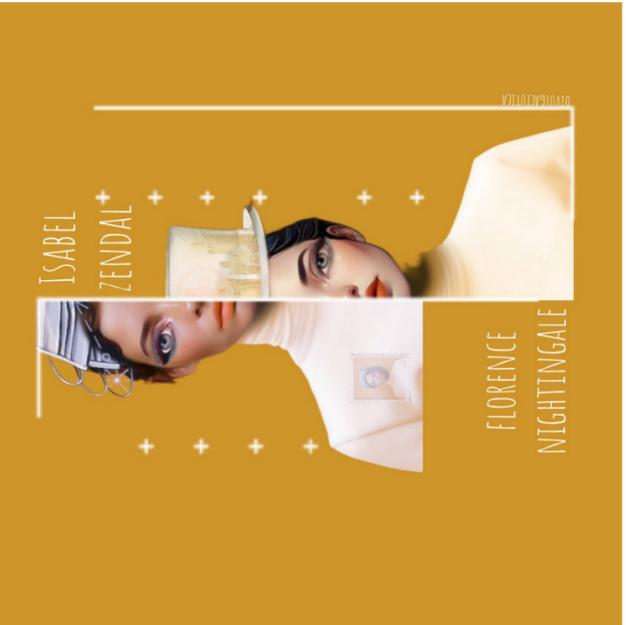
Un resplandor cálido y tranquilizador aliviaría, por fin, su dolor.

Al menos ya puedo descansar en paz. - Piensa aquel soldado malherido.

No es la muerte... aún. La lámpara de Florence Nightingale se asoma a las heridas de los dolientes y guían sus manos expertas en aquellas solitarias rondas nocturnas.

Era un hospital de campaña pero parecía una morgue. Hasta que llegó una enfermera: "la dama de la lámpara", y ordenó ventilar las abarrotadas habitaciones y limpiar los vertederos contaminantes. Solo mejorando las condiciones de higiene se lograría parar a la muerte.

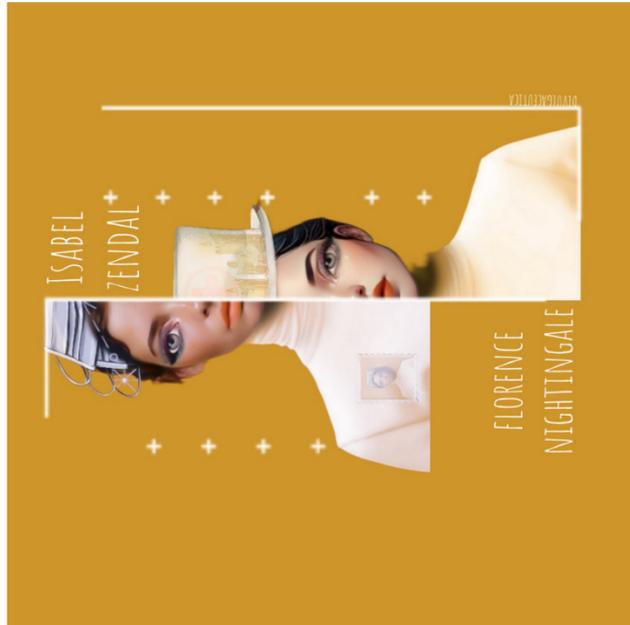




Florence Nightingale es conocida como la pionera de la enfermería moderna. Durante la Guerra de Crimea, demostró la importancia de la higiene y el cuidado personalizado, sentando las bases para la profesionalización de la enfermería. Su dedicación y visión revolucionaron la atención médica y dejaron un legado que perdura hasta hoy. Isabel Zendal desempeñó un papel crucial durante la expedición Balmis, que llevó la vacuna contra la viruela a América y Filipinas. Como enfermera, fue parte fundamental de esta misión humanitaria, cuidando y manteniendo con vida a los niños/as portadores de la vacuna durante la travesía. Ambas mujeres, aunque separadas por el tiempo y el espacio, comparten un lazo fundamental que las encadena: ellas fueron figuras destacadas en el campo de la enfermería y dejaron un impacto significativo en el cuidado de las personas enfermas, dejando un legado que trascendió fronteras y generaciones.

María Mená García

"Empowering Women. Inspiring Science"





#ENCADENADAS



UNIVERSIDAD
DE MURCIA